

Cita de tres días en Washington:

Cumbre reúne a líderes de la OTAN, en plena incertidumbre por Ucrania y el futuro de Biden

Los aliados prometieron más ayuda a Kiev, pero el difícil momento que atraviesan algunos de ellos, como el mandatario estadounidense, podría dificultar su futuro.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

A 75 años de su nacimiento, la OTAN celebra una cumbre en la que buscará confirmar su respaldo a Ucrania, en momentos en que Estados Unidos, su principal miembro, atraviesa un período de incertidumbre por las elecciones presidenciales y el futuro político del Presidente Joe Biden, y a la que algunos de sus líderes llegan debilitados.

“Seguiremos afrontando decisiones difíciles en el futuro, pero sé que estamos en nuestro mejor momento cuando tomamos decisiones difíciles con valentía política. Sé que juntos en la OTAN somos más fuertes y estamos más seguros. Es bueno tener amigos”, manifestó el secretario general de la Alianza Atlántica, Jens Stoltenberg, ayer al inicio de la cumbre que durará hasta el jueves. Sin embargo, los múltiples desafíos políticos y de seguridad que enfrenta hacen dudar que el grupo esté hoy “en su mejor momento”.

Guerra en el este

No cabe duda de que el principal reto de seguridad para la OTAN es hoy Ucrania. Así lo dejó claro Stoltenberg en la apertura de la cumbre al asegurar que “el momento de apoyar la libertad y la democracia es ahora. El lugar es Ucrania”.

El lunes, el Presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, reclamó a Occidente una “respuesta más fuerte”, luego de que un ataque masivo de Rusia dejara al menos 38 muertos. Kiev espera que su candidatura para



LA CUMBRE reunió a los líderes de la OTAN en Washington.



BIDEN OTORGÓ la Medalla Presidencial de la Libertad a Stoltenberg.

unirse a la Alianza Atlántica avance en la cita, pero las posibilidades se ven remotas debido a la oposición de varios países, incluyendo Estados Unidos. En cambio, podría obtener que la promesa de adhesión sea “irreversible”, según dijo France Presse citando a una fuente diplomática.

“Aunque los Estados miembros están comprometidos con la ‘eventual’ membresía de Ucrania a la OTAN, serían muy reacios a aceptar un nuevo miembro con un conflicto en curso dentro de sus fronteras. No es imposible, pero parece

muy improbable”, dijo a “El Mercurio” Ben Jones, experto en seguridad europea de la King’s College de Londres, quien plantea que es posible que haya compromisos de seguridad, pero no “al nivel de la cláusula de defensa mutua” de la OTAN.

De todas formas, Biden anunció ayer que su país, Alemania, Países Bajos, Rumanía e Italia proporcionarán a Ucrania cinco sistemas de defensa aérea Patriot en los próximos meses, lo que fue calificado como “un resultado tangible” por Zelenski, quien se reunirá el jueves con Biden en Washington.

Futuro de EE.UU.

Fuera de los temas de seguridad, la OTAN también enfrenta dificultades políticas que amenazan su futuro, entre ellas quién gobernará EE.UU. —el aliado que más financiamiento y tropas aporta— tras las presidenciales de noviembre.

Los errores de Biden durante la campaña y un primer debate presidencial en el que su desempeño fue calificado como “desastroso” han aumentado los cuestionamientos a la capacidad del mandatario para ejercer el cargo debido a su edad (81 años), mientras se multiplican los llamados a que deje la carrera, para tratar de evitar una derrota frente al expresidente republicano Donald Trump, un escéptico de la Alianza a la que declaró “obsoleta” y amenazó con abandonarla durante su gobierno. Más recientemente, dijo que dejaría que los rusos “hicieran lo que quisieran” con cualquier miembro que no contribuyera lo suficiente.

En ese escenario, lo que haga Biden en la cumbre es clave. Así lo dejó ver el propio Presidente, quien dijo que su trabajo en la cita será una buena oportunidad para juzgar si tiene la capacidad

de permanecer en el cargo. “Nuestros aliados están buscando liderazgo estadounidense. Yo expandí a la OTAN, yo solidifiqué a la OTAN”, manifestó el lunes en una entrevista con la emisora MSNBC, en referencia a las gestiones para el ingreso de Suecia y Finlandia.

Los expertos destacan que un evento de esta magnitud sería una gran responsabilidad para cualquier mandatario, pero la situación es especialmente delicada para Biden. “La agenda de una cumbre de la OTAN consta de días maratónicos llenos de reuniones bilaterales y multilaterales. Este sería un calendario agotador para cualquier, y mucho más para un octogenario. El Presidente Biden tendrá que demostrar que puede navegar con éxito la agenda de la cumbre, y con energía, al mismo tiempo que lidera a los 32 aliados en un momento muy difícil de la historia de la OTAN. De aquí a las elecciones presidenciales de noviembre, Biden probablemente no tendrá otro desafío en el escenario mundial tan grande como el de la cumbre de Washington”, dijo a este diario Walter Landgraf, experto del Instituto de Investigación de

Política Exterior de Estados Unidos.

Líderes debilitados

Biden no es el único líder que llega a la cita en medio de problemas que amenazan su futuro político.

Uno de ellos fue el gran ausente ayer, Emmanuel Macron, quien decidió retrasar su llegada a la cumbre hasta hoy debido a las tensiones políticas que enfrenta. El Presidente francés acaba de salir de unas elecciones legislativas que —aunque no fueron tan devastadoras para el oficialismo como se preveía— dejaron una Asamblea Nacional controlada por los extremos políticos, por lo que, con toda seguridad, deberá coexistir con un gobierno de un color distinto, debido a lo cual, en la práctica, su agenda quedará en el aire.

La situación del Canciller alemán, Olaf Scholz, no es mucho mejor, tras un decepcionante resultado de su Partido Socialdemócrata en las elecciones al Parlamento Europeo en las que se quedó con cerca del 14%, el peor de la formación en una votación nacional en más de un siglo. La situación reforzó los cuestionamientos a la capacidad del político de liderar la alianza con los Verdes y los liberales que lo llevó al poder en 2021.

“La política interna es un tema mucho más importante durante esta cumbre de la OTAN que en las cumbres anteriores (...). Los acontecimientos políticos en países como Francia y Alemania pueden dar lugar a más debates internos sobre la necesidad y la capacidad de mantener o aumentar el gasto en defensa, particularmente en comparación con otras necesidades presupuestarias nacionales”, dijo “El Mercurio” Marta Kepe, analista sénior de defensa de RAND, experta en las relaciones entre la OTAN y la Unión Europea.

A esta realidad política se suman las diferencias que ambos líderes han manifestado sobre el tema más sensible de la OTAN en este minuto: la estrategia a aplicar en Ucrania. Berlín se opone al ingreso de Kiev a la Alianza, mientras que París ha llamado a que se abra un camino para su integración.